



MAQUIAVELO TENÍA RAZÓN

MANLIO FABIO Y LILLY TÉLLEZ. DESDOBLARSE A LA DERECHA

Por Koldo Herria

"Para adquirir (el poder), no hay necesidad ninguna de cuanto el valor o fortuna pueden hacer, sino más bien de cuanto una acertada astucia puede combinar..."

El Príncipe.

¿Hasta dónde están dispuestos a llegar quienes hacen política para permanecer? ¿Hasta dónde compromete a un político su palabra? ¿En dónde empieza y en dónde termina la congruencia política? En 2017, en entrevista con El País, Manlio Fabio Beltrones cuestionó a los partidos cuya "única y exclusiva" preocupación es "ganar elecciones" y **no les importa "con quién se trasladen en ese vehículo"**. Ahora van en el mismo carro, la senadora que llegó al Congreso por Morena y brincó al PAN, Lilly Téllez, y el exgobernador sonorense.

En la misma entrevista, Beltrones cuestionó al aliado menor del frente opositor: **"Si algo puedo dañar al PRI es desdoblarse hacia la derecha."**

Como ya le sucedió al PRD que al llevarlo a cabo ya se diluyó..." La debilidad del PRD fortalece a Morena, añadió el veterano de la política.

"El PRI está obligado históricamente a desdoblarse hacia la izquierda", sentenció el próximo nuevamente senador de la República,

solo que esta vez circulará sangre azul por sus venas, azul chillante, fruto de su alianza con la conspicua senadora panista de extrema derecha, Lily Téllez. Amigo de sus amigos, político favorecedor del diálogo, hábil como poco en las negociaciones tras bambalinas, caballero por su trato de extraordinario publirelacionista y por la Orden de Honor concedida por la República Francesa, Manlio Fabio es calificado por Ciro Gómez Leyva como uno de los dos políticos del siglo XXI (la amistad entre ambos es de larga data, Manlio no solo le ayudó a resolver sus problemas fiscales con el SAT, por la omisión de su patrón Azcárraga, de Radio Fórmula, y la atención digamos excesiva de los fiscalizadores; también fue fundamental en el socorro y refugio durante el atentado

Manlio se parece a Ricardo Monreal, ambos son considerados por los primeros círculos de la política como eficaces, operadores exitosos, dialogantes y negociadores o dialogadores y negociantes, que no es lo mismo.

que casi le cuesta la vida al periodista). El sonorense es elogiado por columnistas y sociedad civilistas (como María Amparo Casar, de Mexicanos contra la Corrupción). Su reputación ha sido construida con esmero a lo largo de 4 décadas. Comenzó trabajando en las entrañas (drenaje profundo) de la política mexicana del siglo XX, gobernó su estado, tiene amplia trayectoria legislativa y presidió su partido (el que debía girar a la izquierda) combatiendo al PAN de Ricardo Anaya. Beltrones pactó con Marcelo Ebrard en 2011, ambos iban a dar la pelea interna en sus respectivas fuerzas políticas por la candidatura presidencial, uno ante Enrique Peña, otro frente a López Obrador, se prometieron seguir hasta donde topara la contienda... "Marcelo fue el que se rajó", contaba el sonorense. Se ha escrito que la candidatura al senado de Beltrones, de la mano de Téllez, es su regreso a la política tras un sexenio de exclusión. Es un error, no se ha ido. Primero, el admirador de Plutarco Elías Calles impulsó la candidatura de José Narro Robles a la presidencia del PRI, tras haberlo pactado con Enrique Peña Nieto. Narro iba bien, pero confundido por Miguel Osorio Chong, que condicionó su apoyo "y el de los senadores del PRI" a que el exrector se alejara del peñismo, transmitió desconfianza al expresidente y a su paladín Aurelio Nuño. Giraron su respaldo hacia Alejandro, alias Alito, y propiciaron la renuncia de Narro. Entonces, Beltrones midió la cancha, acompañó a los expresidentes del PRI que querían presionar hacia la renuncia de Moreno, olfateó que no habría manera de sacarlo y mejor pactó con él. Casi sin sentirlo, Beltrones se le metió al campechano como la humedad, hasta los huesos, le ayudó a recuperar la disminuida fracción priista en el Senado con su alfil Manuel Añorve y lo mejor de su legado, Sylvana Beltrones (próxima diputada federal por segunda ocasión)... Pero Manlio también ha ayudado al régimen. El ex secretario de Gobernación con nombre de emperador, el tabasqueño experto en Benito, pero no Juárez, ni Mussolini, sino la jirafa, Adán Augusto López, recurrió al sonorense para lograr negociar en el Senado el apoyo plural para modificar el artículo transitorio que amplió el plazo en la relación Guardia Nacional-Sedena. Desde fuera, pero desde dentro, la mano de Manlio facilitó el acuerdo senatorial. Manlio se parece a Ricardo Monreal, ambos son considerados por los primeros círculos de la política como eficaces, operadores exitosos,



dialogantes y negociadores o dialogadores y negociantes, que no es lo mismo. También se parecen en que ninguno logra crecer en el electorado. Llegaron a un tope sin un carisma extendido y un aprecio social positivo, sin empatía con las mayorías en el país. Beltrones no pudo disputarle ni

remotamente la candidatura a Peña Nieto, siendo sagaz y más preparado. ¿Saben que es de los pocos políticos actuales que leen? Recientemente presumió de leer a Roberto Bolaño (Detectives Salvajes), por ejemplo. Por su parte, la nueva socia de Beltrones, Lilly Téllez, es una neopolítica vistosa por su estridencia valiente, aunque grosera. Con la elocuencia que le dan las tablas como comunicadora, pero con escasa formación y reducida lectura, es una mujer conservadora, antiabortista. De derecha extrema. Si no es traidora del obradorismo (ella afirma que fue él quien la engañó) al menos sí es ingrata. La traición y la ingratitud no vienen solas y no ocurren una vez, la tendencia es repetirlo. Si ella niega ser de derecha es porque no ha leído lo suficiente para entender e identificar su propia ideología. No saberlo no significa no serlo. Manlio se come sus palabras, toma de la mano a Lilly y abraza al panismo que, según él mismo, dañó tanto a Sonora. Vuelve a la calle a pedir el voto pensando solo en ganar, trae red de protección en la lista plurinominal. Se impone el pragmatismo de un político amistoso que, conocedor de las críticas a los políticos que no se jubilan y no dejan pasar a otros, reivindica con dignidad su emoción por seguir en la política a sus setenta años de vida.

UN LIBRO, UNA SERIE, UN PODCAST:

Libro: *Las epidemias políticas* (Godot). Peter Sloterdijt. Cinco ensayos reunidos giran alrededor de un sistema de conceptos entrelazados: populismo, democracia, política, medios de comunicación y lenguaje.

Serie: *The Gentleman* (Netflix) En marzo se estrena serie sobre un aristócrata inglés que, por herencia de una gran propiedad, se convierte en productor de drogas.

Podcast: *Política Déjà Vu* (Spotify). Las elecciones de México en 2024 observadas desde los momentos más icónicos de la historia de México.

*koldohemia@hushmail.com

@KoldoHerria